



## ENSAYO SOBRE EL MERCADO

*Por Ignacio N Clancy*

### **Una ley natural:**

El mercado es un proceso natural que se forma de las interacciones repetidas de cada uno de los individuos. O sea, del juego sucesivo de las acciones individuales deliberadas. Nadie tiene intención de crearlo al actuar, es una consecuencia involuntaria y espontánea. En el mismo convergen las decisiones individuales agregadas. Pero a pesar de surgir de la interacción de estas últimas, es superior a cada una de las partes que lo componen. Es una ley natural

El mercado es, en definitiva, un proceso natural, espontáneo, que surge de la evolución del hombre, no de un individuo. Aunque está compuesto de la interacción de estos. No es creado por ningún hombre arbitrariamente. Es propio de la naturaleza de los mismos. Es el ámbito donde se desarrollan por naturaleza.

### **El alcance del mercado:**

El mercado excede las transacciones comerciales de bienes y servicios por dinero u otros bienes de intercambio. Es la consecuencia de la interacción del hombre en todo sentido. Transacciones comerciales, usos y costumbres, formas, etc. Por ejemplo, la interacción del hombre al hacer una cola para esperar el colectivo también es mercado, que fue evolucionando hasta lo que es hoy. Seguramente la primera vez que hubo que tomarse un colectivo las personas estaban desorganizadas para subir (estado de naturaleza), pero con el tiempo (juegos repetidos) negociaron (no de manera explícita), y acordaron hacer una cola. Con esta solución, todos ganaron.

El anterior ejemplo del mercado se lleva a todos los ámbitos de la sociedad en donde el hombre interactúa. De nuevo el mercado es el ámbito natural (el ecosistema) del hombre en sociedad.

### **Mercado como ecosistema:**

Podemos entonces considerar al mercado como el ecosistema del hombre. Si bien tiene fallas, tiene la capacidad de corregirlas, porque como todo ecosistema, evoluciona y se adapta las circunstancias. El mercado se corrige constantemente porque es dinámico, no es estático y por lo tanto está en evolución permanente.

Como todo ecosistema se encuentra en equilibrio constante hasta es que una fuerza externa, ajena a la natural, lo interviene. Cuando el hombre interviene de manera intencional un ecosistema, tratando de controlar las fuerzas que interactúan en él, siempre genera desequilibrios muy difíciles de compensar y hasta veces imposibles, dependiendo del grado de intervencionismo. Aun así, las fuerzas que forman el ecosistema siguen interactuando tratando de llegar nuevamente a una situación de equilibrio. Pero ahora lo hacen tratando de adaptarse a una distorsión introducida deliberadamente por una fuerza ajena al ecosistema. Esta lucha constante, entre las fuerzas naturales del ecosistema que trata de restaurar el orden y la fuerza ajena al mismo que generó la distorsión, terminan generando reacciones de la naturaleza, a veces catástrofes indeseadas, generadas por la fuerza interventora.

Ocurre que en los ecosistemas hay fuerzas que el hombre desconoce: no tiene capacidad para entenderlas. Cuando decide intervenir lo hace en pleno desconocimiento de las mismas. Esto genera los desequilibrios y hasta la propia destrucción de los ecosistemas. El mercado no es la excepción. Como ya dijimos es natural y se lo puede considerar un ecosistema. Por eso al ser intervenido por un individuo o el estado, que trata de manipularlo por encima de sus fuerzas, se



generan desequilibrios. El mercado, como los ecosistemas, debido su constante adaptación al medio y evolución, tiende a buscar un nuevo equilibrio. En esta lucha por volver al equilibrio, anteponiéndose a la fuerza ajena, se generan las crisis, equivalentes a las catástrofes naturales debido a la intervención.

Ahora bien, cuando la naturaleza (en el sentido comúnmente aceptado) reacciona a una intervención directa del hombre generando catástrofes, se culpa a al hombre por intervenir un ecosistema. A nadie se le ocurre echarle la culpa a la naturaleza por no dejarse manipular de manera inconsciente por el hombre. Se suele proponer como solución disminuir la intervención del hombre en el ecosistema en cuestión. No ocurre lo mismo con el mercado. Cuando está en desequilibrio debido a la intervención del hombre y se generan crisis, debido a las luchas de las fuerzas del mercado por volver a una situación de equilibrio, el común de la gente, incluyendo economistas, suele acusar al mercado (a la naturaleza) por estas catástrofes. Nadie, o muy pocos se dan cuenta que son causa de la intervención del hombre, y que esta intervención lleva a la naturaleza a ajustar para volver a llevar el ecosistema al equilibrio.

### **Conclusión:**

Me pregunto entonces, ¿Por qué al contrario de lo ocurre con la naturaleza (con el concepto comúnmente aceptado), a las catástrofes de mercado (que también es naturaleza) se las suele solucionar con mas intervención?

¿Por qué no se puede reconocer la naturaleza del mercado? Si en definitiva es un proceso propio del ser humano y seguramente mucho más complejo que cualquier ecosistema en el mundo.

Hoy en día se describe al mercado de manera peyorativa y se lo acusa de la causa de todos los males que hay en el mundo. Esto es tan absurdo como acusar a la naturaleza de atentar contra la propia humanidad.